

PAUTAS FAMILIARES PARA PREVENIR EL FRACASO ESCOLAR

DA LA VUELTA AL FRACASO ESCOLAR



Pautas parentales para prevenir el fracaso escolar



Tu rol es de progenitor y no de profesor. No tutorizar, ni supervisar su trabajo académico de modo sistemático.



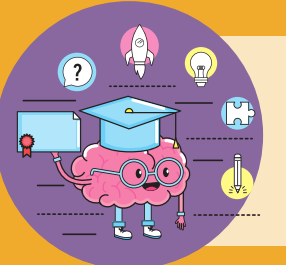
Fomentar la reflexión, la asociación de ideas, las posibilidades de aprendizaje diverso para contribuir a disponer de aprendizaje vivencial, creativo y a un pensamiento crítico.



Aceptar que la responsabilidad de las tareas académicas es de hijos/as y han de aprender a organizarse y a gestionar las dificultades.



Ser conscientes de que la educación es un proceso largo en el tiempo. Ser pacientes.



Tener expectativas realistas sobre las capacidades de hijos/as.



No proyectar en hijos/as nuestros deseos, intereses, preferencias o fracasos.



Considerar que la educación va más allá de lo académico, priorizando también la emocional, social, instrumental y lúdica.



Promover la adaptación a diversas situaciones. Flexibilidad.



Ofrecer aprendizajes significativos (emotivos y comprensivos).



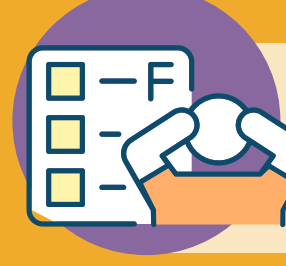
No basarse en premios y castigos según los resultados académicos.



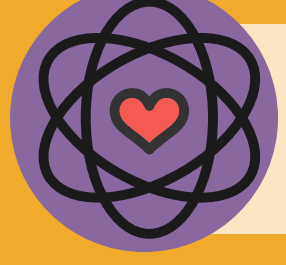
Conocer el proyecto educativo que sigue tu hijo/a: asignaturas, contenidos, objetivos, metodología, evaluación, etc.



Mantener un contacto regular con el profesorado-tutor/a, al menos, trimestral.



Ante las malas notas: diálogo, análisis de la situación, búsqueda de soluciones, toma de decisiones, cambios, reforzar su autoestima, etc.



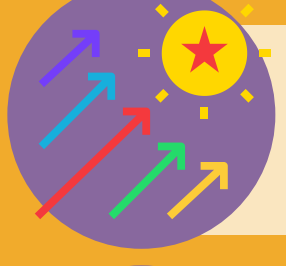
Transmitir el valor de los estudios, del aprendizaje, para disfrutar de una vida más plena.



Promover hábitos saludables: sueño, deporte, lectura, alimentación, etc.



Fomentar hábitos de estudio que favorezcan el aprendizaje significativo y la gestión del tiempo.



Promover competencias personales y sociales y ser un buen modelo de referencia en ellas.



No etiquetar a tu hijo/a. Profecía auto-cumplida.

